

17 Marzo

El Venerable Alejo, el Varón de Dios

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijio o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 1

Melodía: «Oh alabados martires...»

Sabemos que eres * un hombre de Dios, * tanto en título como en hechos; * porque tú brillaste en las virtudes, * habiendo soportado pobreza sin límites * y circunstancias difíciles en la tierra; * y habiendo hecho firmes ** con tus milagros.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Con un deseo que rociaba la carne * apagaste las ardientes pasiones carnales, oh Alejo, * piadosamente cambiando tu cámara por una choza, * y el deleite corporal, * por la divina semejanza de los ángeles. * Con ellos oras, * que la paz y la gran misericordia ** sean concedidas a nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Permaneciste ignorante y afligido, oh sabio, * a las puertas de tus sagrados padres, * mientras los sirvientes de la casa se burlaban de ti * en tu momento de necesidad. * Y muriendo, fuiste revelado * a través de las maravillas obradas por ti, * curando enfermedades ** y expulsando espíritus malignos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Oh alabados mártires...»

Mi alma, que está gravemente afligida por las malas pasiones, sana tú, oh santísima Dador de Cristo, Sanador y Salvador de todos, que curas toda herida, que fuiste herido por la malevolencia del diablo y nos has rescatado de la muerte.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

La cordera inmaculada y Señora Soberana, contemplando a su Cordero en la Cruz, sin forma ni hermosura, gritó lamentándose: «¡Ay de mí! ¿Dónde está tu belleza, oh dulce Hijo? ¿Dónde está tu esplendor? ¿Dónde está la radiante gracia de tu forma, oh mi Hijo amado? »

O si es un Sábado o Domingo

Tono 2

Cristo Dios, amando tu vida tranquila, silenciosa, inocente y mansa, oh bendito Alexis, te ha revelado como un faro para el mundo entero, que brilla más que el sol; porque contaste a tu esposa y a tus riquezas pasajeras como polvo, permaneciendo desconocido en la casa de tu padre, deseando sólo a Cristo, a quien amas. Sin embargo, recuerda a tus siervos ante el trono de Dios, Rey de todos, oh venerable padre, y no dejes de orar por tus siervos.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Habiendo ascendido sobre las virtudes, * y habiendo limpiado tu mente, * alcanzaste lo que era tu deseo último; * y habiendo adornado tu vida con desapasionamiento * y ayunado ejemplarmente con una conciencia pura, * permaneciendo en oración como uno de los incorpóreos, * brillaste sobre el mundo como el sol, ** oh bendito Alejo..

MAITINES

Tropario

Tono 4

Habiendo ascendido sobre las virtudes, * y habiendo limpiado tu mente, * alcanzaste lo que era tu deseo último; * y habiendo adornado tu vida con desapasionamiento * y ayunado ejemplarmente con una conciencia pura, * permaneciendo en oración como uno de los incorpóreos, * brillaste sobre el mundo como el sol, ** oh bendito Alejo..

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. * Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. * Extremadamente glorioso es el Señor, * porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Al pasar tu vida inmaculada y venerable, oh sabio, recorriste el camino más angosto. Por tanto, expande la estrechez de mi mente, para que pueda alabarte, oh Alexis, que habitas en la amplitud del paraíso.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Habiéndose ofrecido totalmente a Dios, oh bendito, trascendiste tu cuerpo y el mundo. A las riquezas pasajeras preferiste lo celestial y permanente y la ciudad eterna de Sión, prometida a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú desataste la esterilidad del vientre de tu madre, naciendo como Samuel, oh tú que eres más rica intelectualmente. Y habiendo concebido en el seno de tu corazón el temor puro, en las divinas virtudes engendraste, por la fe, el espíritu de salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El Hijo co-sin-principio te tuvo, oh Virgen, como el medio por el cual asumió nuestra semejanza, porque encontró que sólo tú, oh pura, eras más pura que toda la creación. Por tanto, todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te cantamos y te bendecimos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 2

El desierto de la árida Iglesia de las naciones * floreció como un lirio * a tu venida, oh Señor, * en él ha sido establecido mi corazón

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Tras pasado por el anhelo de pureza, cambiaste una cámara nupcial en la tierra por una en el Cielo, y el amor de una esposa por el dulcísimo hábito angelical.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Abandonaste el tumulto de la vida y el peso de las riquezas, convirtiéndote en un extranjero en tu patria, oh bendito Alejo, emulando la pobreza de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Con lágrimas, dolores y abstinencia, oh todo sabio, buscaste cuando llegó la luz del conocimiento, impartiendo imparcialidad a tu corazón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El que en lo alto es invisible a los ángeles, se ve abajo, un hombre perfecto nacido de ti, oh puro, que renueva el mundo que perece..

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Abandonaste la belleza del mundo, cambiando riquezas transitorias por lo que es manifiestamente permanente e inviolable, oh Alejo. Por tanto, te glorificamos con todos los santos, y celebramos radiantemente el día de tu conmemoración, pidiendo que por tus oraciones alcancemos gran misericordia, oh bienaventurado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 3

Más allá de toda comprensión e inaccesible es el terrible misterio de Dios obrado en ti, oh divina y gozosa Señora soberana; porque habiendo concebido al Infinito, le diste a luz, revestido de la carne extraída de tu purísima sangre. A él siempre imploras como a tu Hijo, oh puro, que nuestras almas sean salvas.

O si es un Miércoles o Viernes

Tu pura Madre soltera, oh Cristo, * al verte colgado muerto en la Cruz, * dijo, llorando maternalmente: * «¿Cómo ha pagado el inicuo e ingrato consejo de los judíos * Tus muchas y grandes maravillas, oh Hijo mío, * ¿Tú Quien los colmó con Tus dones? ** ¡Himno Tu divina condescendencia!»

ODA 4

Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, * ni como ángel, * sino como el mismo Señor encarnado, * y me salvaste a mí, a todo el hombre; * por lo que clamo a Ti: * «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Mendigo, tan pobre como era Lázaro, soportaste la pobreza; porque el deseo divino consoló tu corazón que ansiaba las riquezas del cielo, oh bienaventurado

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Comiendo sólo una vez a la semana, oh Alejo, una vida serena y libre de penas deseabas con anhelo de la bienaventuranza eterna que te esperaba.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Buscando hacer de tu corazón un templo para Dios, oh glorioso, te encantaba sentarte en la casa de la Madre de Dios y contemplar las bellezas del Cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen que criaste al Dador de leche en tu pecho, con todo conocimiento y divina compunción, te suplico que llenes ahora mi corazón que tiene hambre y está angustiado.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Tono 2

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; * porque por Ti, oh Maestro, * hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, * a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Siempre regando tu alma con los sagrados arroyos de tus lágrimas, verdaderamente produjiste grano cien veces mayor, almacenándolo para el inmortal Labrador.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Fuiste visto en la tierra, oh maravilloso padre, emulando la vida de los incorpóreos en tu gran abstinencia y en el cuidado que pusiste en tus oraciones, mediante las cuales fuiste iluminado con la luz divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el fuego de las oraciones consumiste por completo el combustible del pecado, oh sabio; con tu permanencia en vigias tranquilizaste el consuelo; y en tu reposo pasaste a un esplendor inagotable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El que habita en la luz hizo su morada en tu santo vientre, oh puro, modelando de nuevo el mundo que había perecido por las tinieblas de la ignorancia. A él suplicas que ilumine a todos los que te cantan.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, * apelo al abismo insondable de tu compasión: *
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Como templo viviente de Dios, la que no conoció matrimonio te reveló como morada de Cristo, y te glorificó a ti, que te escondiste y procuraste ocultarte.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Tus oraciones fueron tan agradables a Dios como el incienso, oh bendito; por lo que con tu vida has fragante la mente de los fieles mediante la gracia del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Cristo te ha devuelto a tu tierra natal, aunque tú no lo deseabas, habiendo abandonado la gloria fugaz y adornado con una vida sagrada, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El Creador que ha creado de nuevo la creación, oh pura Señora Soberana, ha nacido inefablemente de ti de acuerdo con las leyes de la naturaleza; y en su infinita misericordia me ha deificado.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Teniendo la casa de tus padres como tierra extraña, * habitaste en ella disfrazado de pobre; * y recibiendo después de tu reposo una corona de gloria, * fuiste revelado maravilloso en la tierra, ** ¡Oh Alejo, Varón de Dios, gozo de los ángeles y de la humanidad!

Ikos

Fuiste adornado con tu vida y palabras, y has magnificado a la Iglesia de Cristo con tu vida, haciendo que tu padre y tu madre, el emperador y el pueblo celebren fiesta, preservando lo que es a imagen de Dios con tus obras, Oh venerable Alexis, porque brillaste en el mundo en tu castidad. Por tanto, la gracia de tus virtudes ilumina a todos los que celebran tu memoria con fe, oh padre, porque has sido revelado como el gozo de los ángeles y de los hombres.

ODA 7

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley * avivó la llama rugiente; * pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, * por eso es muy bendito y exaltado en gran manera.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Oh venerable, soportaste la miseria, sentado ante las puertas de tus padres, completamente desconocido, soportando las burlas de los sirvientes, cruelmente burlados y afligido por una gran pobreza.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Habiendo matado el orgullo de tu carne, oh venerable, al ver a tus padres y no ser reconocido por ellos, venciste los impulsos de la naturaleza y soportaste el desdén de los siervos ingenuos que te afligían.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
¡Oh, qué maravilla! ¿Cómo pudiste tú, oh Alejo, empobrecido, permanecer en las riquezas de la humildad ilimitada? ¿Cómo soportaste las burlas y el desprecio de tus siervos que no conocían tu vida, oh sabio?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú eras el ministro del gran misterio, oh inmaculado; porque diste carne a Dios, quien de grandes males nos ha librado a los que te magnificamos, oh puro, bendito y divinamente favorecido.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, * pues, por mandato de Dios consumió a los caldeos, * pero roció a los fieles, que cantan: * «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Desconocido antes por tus padres, pero revelado en la hora de tu partida, les revelaste tu secreto, para gloria de nuestro Dios, quien grande y apropiadamente te ha glorificado, oh glorioso.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Con gran voz, el Señor te reveló a toda Roma como un tesoro escondido, disfrazado de pobreza y enriqueciendo con dones de curación a todos los que recurren a ti con fe, oh tú, que eres muy rico intelectualmente.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los reyes, príncipes y sacerdotes del pueblo descendieron a sepultarte por orden de Dios, oh bendito; y al contemplar la magnífica vista, se maravillaron de las maravillas que hacías mediante el poder divino del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

El Amante de la Humanidad se encarnó incorruptiblemente de tu vientre incorrupto, oh todo-inmaculado, renovándonos a nosotros que en la antigüedad nos corrompimos por la transgresión del mandamiento de Dios; y Él ha librado a todos de la corrupción del pecado, oh Esposa de Dios.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 9

Tono 2

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, * se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, * para iluminar a los que están en tinieblas, * y reunir a los dispersos; * por eso magnificamos a la Theotokos, que todos cantan

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Dios te glorifica, oh bendito; porque, cuando te llevaban a la tumba, derramaste curaciones, y los ciegos percibieron la luz y los mudos recibieron el poder del habla, oh glorioso Alejo.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Llevado a tu entierro, oh padre, y tendido, fuiste visto como el sol, emitiendo gloriosamente rayos curativos, ahuyentando pasiones oscuras, quemando a los demonios e iluminando a los divinamente sabios.

Stijo: San Alejo, ruega por nosotros

Los primeros entre los patriarcas vinieron a enterrarte, y el emperador más amante de Cristo, los príncipes, los senadores y los jóvenes, y los coros de los monjes, santificados por tu toque, oh bendito, por orden de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Fuiste llevado en alto en un carro de las virtudes, descansando ahora entre las filas de los venerables y la asamblea de los apóstoles y mártires, patriarcas y todos los justos. Con ellos acuérdate de nosotros que te honramos, oh Alejo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Te ofrecemos el grito de Gabriel, oh inmaculado, diciendo: «¡Alégrate, oh campo sin arar! ¡Alégrate, anulación de la maldición! ¡Alégrate, fuente de agua viva, alégrate del venerable, oh Siempre Virgen Theotokos!»

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octojos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Habiendo ascendido sobre las virtudes, * y habiendo limpiado tu mente, * alcanzaste lo que era tu deseo último; * y habiendo adornado tu vida con desapasionamiento * y ayunado ejemplarmente con una conciencia pura, * permaneciendo en oración como uno de los incorpóreos, * brillaste sobre el mundo como el sol, ** oh bendito Alejo..

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Habiendo ascendido sobre las virtudes, * y habiendo limpiado tu mente, * alcanzaste lo que era tu deseo último; * y habiendo adornado tu vida con desapasionamiento * y ayunado ejemplarmente con una conciencia pura, * permaneciendo en oración como uno de los incorpóreos, * brillaste sobre el mundo como el sol, ** oh bendito Alejo..

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio

Tono 2

Teniendo la casa de tus padres como tierra extraña, * habitaste en ella disfrazado de pobre; * y recibiendo después de tu reposo una corona de gloria, * fuiste revelado maravilloso en la tierra, ** ¡Oh Alejo, Varón de Dios, gozo de los ángeles y de la humanidad!